

## PRESENTACIÓN

En los últimos años hemos venido ofreciendo a través de nuestras publicaciones un número importante de materiales destinados a servir como guías para la lectura de la Biblia. Quienes hayan utilizado o conozcan los libros de esta colección ya saben que la idea inicial de este proyecto fue proponer un itinerario bíblico para preparar el jubileo del año 2000.

Los tres primeros años estuvieron dedicados al evangelio de Marcos (1996), al libro de los Hechos (1997) y al evangelio de Juan (1998). Los numerosos grupos de lectura creyente de la Biblia que utilizaron estas guías en España y en América Latina nos animaron a avanzar en el camino iniciado. Por ello hemos continuado trabajando con otros libros del Nuevo y del Antiguo Testamento y hemos facilitado, ya en los últimos tres años, la lectura del evangelio dominical siguiendo los ciclos que nos ofrece la liturgia de la Iglesia: *Tú tienes palabras de vida* (ciclos A, B y C).

### **1. Romanos, Gálatas, Filipenses y Filemón**

En el año 2000 salió a la luz *Cartas para el camino*, nuestra primera aproximación a las cartas de san Pablo. Éramos conscientes de que en el itinerario que estábamos realizando a través de distintos libros de la Biblia no podíamos prescindir de estos escritos, los más antiguos y vigorosos de todo el Nuevo Testamento.

Pero ¿por dónde debíamos empezar? En aquel momento consideramos que la mejor opción sería iniciar la lectura del corpus paulino por las cartas más antiguas, las que abordan situaciones más concretas y a través de las cuales se descubre, con asombrosa inmediatez, la vida de las comunidades cristianas primitivas. Por ello decidimos comenzar por la primera Carta a los Tesalonicenses –probablemente el escrito más antiguo del cristianismo naciente– y las dos cartas a los cristianos de Corinto –una de las comunidades más florecientes de las fundadas por Pablo–. Finalmente, por su relación con 1 Tes, incluimos también la segunda Carta a los Tesalonicenses, obra de un discípulo de Pablo.

Cuando decidimos afrontar la realización de este nuevo libro sobre los escritos de Pablo, el problema de la elección de las cartas en torno a las que deberíamos trabajar lo teníamos prácticamente resuelto. Del grupo de las cartas generalmente atribuidas por los estudiosos directamente al apóstol, solamente nos quedaban cuatro: Romanos, Gálatas, Filipenses y Filemón. Las tres primeras pueden ser consideradas “más teológicas”, atendiendo a que en ellas Pablo expresa de forma bastante sistemática las líneas maestras de su pensamiento: la fe como puerta hacia la salvación que Dios ofrece, la nueva vida fundada en Cristo, la libertad del creyente respecto de la ley, las relaciones basadas en el amor, el papel de la Iglesia en los planes de Dios... La cuarta –la dirigida a Filemón– es un brevísimo documento que manifiesta la calidad humana de Pablo y la respuesta de la Iglesia naciente al problema de la esclavitud. Tendremos que dejar para más adelante los escritos atribuidos a los discípulos de Pablo.

La lectura de estas cartas nos introducirá nuevamente en la situación de las comunidades en los primeros años del cristianismo. Recordar las dificultades que superaron, observar los aspectos de su vida que aparecen especialmente acentuados, repasar las exhortaciones de Pablo a esos cristianos tan queridos para él... nos llevará a profundizar en nuestra propia experiencia de fe y a iluminar

la realidad que viven nuestras comunidades en los albores del siglo XXI.

## **2. Un proyecto de evangelización**

El camino que proponemos se apoya en tres pilares, en tres claves de lectura, que es importante tener en cuenta antes de comenzar a caminar.

En primer lugar, sugerimos hacer este camino no en solitario, sino con otros creyentes, en comunidad. Esta dimensión comunitaria está especialmente presente en las cartas de Pablo, dirigidas a comunidades concretas que habían sido fundadas por él. Esta primera clave exige una actitud de apertura y sencillez, de aceptación de los demás y de entrega generosa de uno mismo.

En segundo lugar, deseamos que la lectura se haga con actitud de fe y en clima de oración. Queremos hacer una lectura creyente. Hay muchas maneras de leer la Biblia. Nosotros elegimos una que responde a la intención con la que Pablo escribió estas cartas: salir al paso de los problemas que iba planteándoles la vivencia de su fe. Esta segunda clave requiere de los participantes una actitud de apertura a Dios, de fe en su capacidad de hablarnos hoy a través de su Palabra y de los acontecimientos de la vida.

Y en tercer lugar, al hacer esta lectura debemos estar abiertos a la conversión. Si la experiencia que Pablo dejó reflejada en sus cartas no va cambiando nuestras vidas, si no nos dejamos interpelar y transformar por ella, entonces nuestro acercamiento a la Palabra de Dios habrá sido inútil.

Así pues, lo que proponemos es hacer una lectura comunitaria de cuatro de las cartas de Pablo en clave de oración y orientada a la conversión.

## **3. Desarrollo de cada encuentro**

Cada reunión irá precedida de una preparación personal y seguida de una reflexión para interiorizar lo descubierto en cada encuentro.

### *Antes de cada encuentro*

Cada participante leerá los capítulos que se indican al final de la ficha de la sesión anterior con ayuda de una pregunta sencilla, que aparece en el apartado “Para preparar el próximo encuentro”. Es muy importante que todos los miembros del grupo hagan esta lectura reposadamente y que lleven luego sus aportaciones al grupo. Si hay personas que tienen dificultades para hacerlo solas, se pueden organizar en pequeños grupos de dos o tres para hacer esta lectura. Esta forma de preparar la reunión suele ser muy enriquecedora.

### *En el encuentro con el resto del grupo*

La reunión tendrá dos momentos: primero pondremos en común lo que hemos descubierto en la lectura personal y después nos centraremos en la lectura de un pasaje concreto. La guía de cada sesión ofrece sugerencias para estos dos momentos del encuentro.

La puesta en común ha de ser necesariamente breve. Su objetivo es ambientar la lectura del pasaje concreto, que será lo más importante.

La lectura del pasaje elegido seguirá siempre el mismo itinerario, que responde a las claves de lectura descritas más arriba. Este itinerario se inspira en la *lectio divina*, que es la forma más antigua de lectura creyente de la Biblia en la Iglesia. Tiene cuatro pasos que van precedidos de una sencilla ambientación:

– *Miramos nuestra vida.* Partimos siempre de una experiencia de vida, para que todos los componentes del grupo puedan participar. Cuando se empieza a hablar de teorías, muchos quedan excluidos de la conversación; cuando se habla de experiencias de vida, todos tienen algo que aportar.

– *Escuchamos la Palabra de Dios.* Debe hacerse con esmero y dedicación. En cada ficha ofrecemos unas preguntas y la indicación de que se consulten las notas y de que cada uno vuelva a leer personalmente el pasaje elegi-

do. El objetivo fundamental de este segundo paso es descubrir la experiencia de fe que se encuentra reflejada en cada pasaje.

– *Volvemos sobre nuestra vida.* En este tercer momento se trata de poner en diálogo la experiencia de la que hemos hablado al principio con lo que hemos descubierto en la Palabra de Dios. Ha de ser un diálogo sincero y desde la fe.

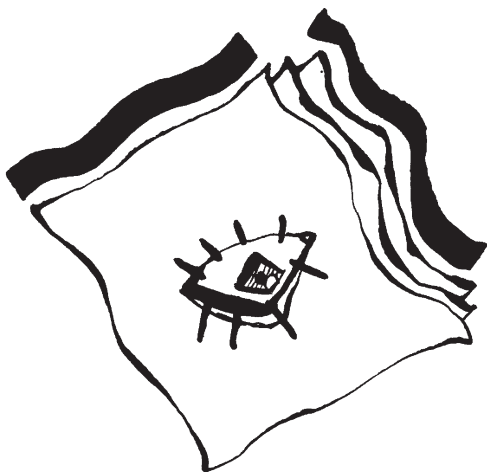
– *Oramos.* Todos los encuentros terminarán con una breve oración relacionada con lo que hemos descubierto en el pasaje para nuestra vida.

#### *Después del encuentro*

Es conveniente que el encuentro conduzca a la reflexión personal, en la que cada uno interiorice lo que ha descubierto en la reunión. También debe concretarse en el compromiso que cada miembro del grupo va adquiriendo.

*El equipo de La Casa de la Biblia*

# 1 NOS DISPONEMOS A LEER EL CORREO



## DESARROLLO DEL ENCUENTRO

En este primer encuentro intentaremos ponernos de acuerdo sobre lo que vamos a hacer en el grupo y sobre cómo lo vamos a hacer. Es importante que manifestemos al resto de los miembros del grupo y al animador lo que esperamos de estos encuentros, pues nos disponemos a emprender un camino juntos y será más fácil llegar a la meta si desde el comienzo hemos marcado claramente nuestros objetivos.

Seguiremos los siguientes pasos:

- Saludo de bienvenida –por parte del animador– y presentación de los participantes.
- Decidimos juntos lo que vamos a hacer. Para ello es necesario, por una parte, que cada uno diga lo que espera encontrar en este grupo y, por otra, que todos intentemos comprender el objetivo que el animador nos propone de parte de la diócesis, la parroquia o el grupo que convoca.

- Nos ponemos de acuerdo en cómo lo vamos a hacer, escuchando atentamente la explicación del animador.
- Acordamos el lugar, la hora y la frecuencia de nuestros encuentros.
- Explicamos la tarea para la próxima reunión.

### **PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO**

Para preparar nuestro próximo encuentro, vamos a leer Rom 1-2. Comenzamos así la lectura de la carta que Pablo dirige a los cristianos de Roma. Se trata del inicio de la primera sección de la carta, en la que el apóstol va desvelando progresivamente en qué consiste el plan salvador de Dios. En nuestra lectura de estos dos capítulos vamos a intentar responder a esta pregunta:

*¿Sobre quiénes recae el juicio de Dios  
y por qué causas?*